



LA EXPEDICIÓN DE CÉSAR

I

LA PARTIDA

Apenas podían volver de su sorpresa los vecinos de la floreciente colonia de Arica.

Allí, donde por efecto de las circunstancias que habían contribuido para su formación se conocían todos, nadie se podía explicar cómo no habían podido conocer al flamante portugués D. Fernando Oliveira.

Es verdad también, que tan perfectamente había sabido guardar las apariencias, que no era posible sospechar lo que bajo aquel aspecto se ocultaba.

Un día, años antes de que Cesar apareciese por aquellos mares, el bergantín *La Ninfa*, con sus sesenta hombres de tripulación y llevando á bordo á su propietario, don Fernando Oliveira, entró á hacer aguada en aquel pequeño ancón completamente solitario.

Desembarcó el portugués, se prendó del sitio, echó á tierra cincuenta de sus hombres, escogió terreno para le-